EDICIÓN ESPECIAL ★ BARRANQUILLA 2018

3 **Gimnasia en equilibrio**

6-8 **Cali supo de Cuba**

Anisley y Arlettys, dos "aparecidas" 4-5

JT
La Actualidad del Deporte Cubano
LA HABANA, MARTES 31 DE JULIO DE 2018
AÑO 60 DE LA REVOLUCIÓN
50 CENTAVOS / ISSN-1027-3905
906
PUBLICACIÓN QUINCENAL DEL INSTITUTO NACIONAL DE DEPORTES, EDUCACIÓN FÍSICA Y RECREACIÓN • INDER •

¡NO HA FALTADO BATALLA!

ROBERTO MOREJÓN, ENVIADO ESPECIAL

Los motivos de Yariulvis

Por **Roberto Ramírez**,
Foto **Calixto N. Llanes**,
enviados especiales

Calima.- **YARIULVIS** Cobas validó par de sueños dorados y respondió a la misión de complementar el quehacer de Ángel Fournier, subido tres veces al centro del podio en un certamen centrocaribeño de remos donde Cuba (5-5-1) no pudo impedir la supremacía mexicana (6-4-1).

Su cosecha comenzó con plata en el doble sin, como compañera de Aimé Hernández, y vivió especial momento cuando brilló en el single, pues además de retener la corona se desquitó de un revés encajado ante la trinitaria Felice Chow, a quien "paseó" hasta dejarla segunda.

Luego terminó por festejar con Aimé en el evento de doble par, en la fecha del adiós, signada por la confirmación de Fournier como rey del single para ampliar el botín que ya atesoraba par de tronos compartidos con Adrián Oquendo.

JIT solicitó a Cobas dialogar y la muchacha de 27 años que alguna vez quiso ser baloncestista derrochó amabilidad, con respuestas precisas muchas veces coloreadas con una sonrisa que matiza su belleza.

«Vine respaldada por un entrenamiento muy positivo y eso me hizo sentir bien en todos los órdenes», sentenció la guantanamera también dueña de cetros en otras lides de este tipo y Juegos Panamericanos.

¿Desde cuándo y por qué el remo?

Comencé a los 12 años, en la academia de Caimanera, y en el 2005 me llamaron al equipo nacional.

¿Cuánto de sacrificio hay detrás de esa progresión?

Mucho, porque hablamos de un deporte muy fuerte, intenso, que nos exige tres sesiones diarias de entrenamiento, y eso demanda gran voluntad, espíritu y disciplina, porque, repito, se trata de un deporte muy fuerte y desgastante.

¿La familia?

La separación es dura, aunque uno llega a asimilarla a partir de interiorizar que es parte del sacrificio.

¿Cuántas veces al año vas a la casa?

Segura, hay una, a finales de diciembre, porque alguna otra depende del calendario de competencias, que en ocasiones nos impide hacerlo cuando otros suelen estar de vacaciones.

Es difícil...

Siempre la añoranza hace lo suyo, pero mantenemos los lazos en la mayor medida posible, aunque nos veamos menos de lo deseado.

¿Una decepción?

Los Juegos Panamericanos de Toronto nos dejaron un sabor amargo, porque Aimé y yo no pudimos reiterar el oro de Río de Janeiro 2007 en el doble par, y tuvimos que conformarnos con bronce.

¿Habrá desquite en Lima 2019?

Eso creemos y queremos, y para lograrlo estamos dándolo todo y vamos a esforzarnos en los entrenamientos mucho más.

¿Qué les impidió el tercer oro aquí?

El que perdimos no es nuestro evento habitual, y tuvimos problemas con el timoneo y la concentración.

¿La remodelación de la Escuela Nacional?

Todo está mejorando mucho, con habitaciones muy bonitas y mayores condiciones de manera general. Es un trabajo que seguramente beneficiará también la pista, importante para contar con un escenario más parecido a los que enfrentamos en eventos como este.

¿Hubo otro deporte antes?

Tuve alguna incursión en el baloncesto y el atletismo, pero en realidad no me gustaba correr demasiado y decidí dejarlos, aunque pienso que de alguna manera me sirvieron como base para el remo, que exige tanto en lo físico.

Pero es el de tus amores...

Seguro que sí.

Récords

Por **Rudens Tembrás Arcia**
Foto **Roberto Morejón**, enviados especiales

Barranquilla.- **UNO DE** los indicadores de calidad de cualquier evento multideportivo son los récords que engrosan los libros y exaltan las pasiones de los aficionados.

La fiesta centrocaribeña que por estos días tiene lugar en esta urbe, también conocida como Puerta de Oro de Colombia o La Arenosa, ha recibido el aroma de los nuevos límites, con destaque inicial para la natación y las pesas, aunque el tiro y el ciclismo sumaron también.

En los ocho primeros días de los Juegos, las estadísticas reflejaron nada menos que 88 plusmarcas, cuando aún no tributaban a esa casilla el atletismo y el tiro con arco.

En las nuevas piscinas del Complejo Acuático, construido en tiempo precisamente "récord", los dígitos de ensueño cayeron como agua en tiempo de tempestad, tanto en las modalidades de velocidad como en las de fondo.

Ondinas y tritones firmaron 45 nuevas cotas en 32 pruebas, divididas así entre hombres (25) y mujeres (20). Nombres relevantes como el de la jamaicana Alia Atkinson y el colombiano Omar Pinzón adornaron una lista cargada de prometedoras figuras noveles, garantía de un futuro promisorio para la región.

Los "récords mojados" fueron liderados por aztecas (16) y cafeteros (8), aunque 12 naciones hallaron un lugar en la selecta relación.

En la halterofilia, con sede en el coliseo Chelo del Castro, de la Universidad del Atlántico, fueron alzados un total de 32 nuevos límites, con Colombia (11) y las mujeres (19) en roles protagónicos.

Aquí cabe destacar al venezolano Julio Mayora (69 kg) y la dominicana Crismery Santana (90 kg) con seis registros, así como a la local Ana Iris Segura (48 kg) con cuatro.

En cuanto al tiro, tras cinco días de disparos al momento de redactar este material, ya se acumulaban ocho puntuaciones sin precedentes, repartidas entre Cuba (4), México (3) y República Dominicana (1).

En términos globales, la cuestión de los récords exhibía a México en la delantera (25), seguido por Colombia (19), y a las mujeres demostrando que su crecimiento es indetenible en el concierto deportivo de Centroamérica y el Caribe: 45 de las 88 pizarras "destrozadas" les pertenecían.

La delegación cubana mostraba orgullo por las siete plusmarcas firmadas entre el pesista Luis Manuel Lauret (envión y total en +105 kg); la ciclista Marlies Mejías en la persecución individual; las tiradoras Dianelys Pérez, Eglys Cruz y Lisbet Hernández en el rifle aire a 10 m (Ind. y Equipo); Laina Pérez en la pistola 25 metros y su colega Jorge Grau en la neumática a 10 m.

Todo indica que los Juegos de Barranquilla pasarán a la historia no solo por la calidad de su infraestructura y el calor humano de sus anfitriones, sino también porque las memorias atesorarán dígitos inigualables hasta al menos la edición de Panamá 2022.

Superar la cifra de 100 plusmarcas parece más que posible, solo cuestión de tiempo, y eso es algo de respeto.

Dianelys Pérez.

JIT

Director Rudens Tembrás Arcia **Jefe de fotografía** Roberto Morejón Rodríguez **Administración** Miguel Lázaro Galbán Álvarez **Diseño** Kalman Aguilar Fait **Corrección** Adiasel Pérez Nines
Redacción y Administración Vía Blanca y Boyeros, Cerro, La Habana. Teléfonos 7648-7084 y 7640-6838 **Edición** Dirección de Prensa y Propaganda del Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER) **Estadísticas** Centro de Investigación e Informática del Deporte (CINID) **Impresión** EES Empresa de Periódicos UEB Gráfica de La Habana. ISSN 1027-3905

Gimnasia con sentimientos encontrados

Manrique.

Por **Eyleen Ríos**
Fotos **Roberto Morejón**,
enviados especiales

Barranquilla.- **POCOS** deportes generan tantas sensaciones encontradas como la gimnasia artística.

Satisface y entretiene ver a hombres y mujeres realizar movimientos increíbles, algunos no aptos para el resto de los mortales.

Pero, al mismo tiempo, siempre quedan inconformidades con la evaluación dada por los jueces, quienes se han de preparar para apreciar con imparcialidad y sin que influyan los sentimientos. Lamentablemente, no siempre se logra.

Algo de eso volvimos a sentir los que presenciamos las jornadas de estos XXIII Juegos Centroamericanos y del Caribe en el Centro de Eventos Puerta de Oro, uno de los escenarios más concurridos de la cita.

Aquí gusta la gimnasia, se conoce de gimnasia y sobre todo adoran a Jossimar Calvo. Fue él la gran estrella opuesta a Manrique Larduet.

Ambos poseen nivel mundial y acapararon la atención, sin desconocer a otras figuras como el cubano Randy Lerú, el guatemalteco Jorge Vega y el dominicano Audrys Nin.

Lo más interesante de la justa fue comprobar el excelente nivel existente en el área, lamentablemente no acompañado en igual medida por los encargados de evaluar.

Por momentos las notas no fueron precisas, más allá de favorecer a unos u otros. Y la opinión más generalizada confirmó que no siempre se aplicó el código de la manera correcta.

Hubo irregularidades al penalizar faltas, caídas y ejecuciones, incluso resultó irregular el procedimiento para las reclamaciones. Ese criterio emergió de entrenadores y atletas de varios países, así como de los propios jueces.

En cuanto a los resultados, Cuba brilló, pese a que se esperaban más de los seis oros logrados, algo que la competencia validó como posible.

La ventaja fue amplia sobre una Colombia de solo tres títulos, pero más que eso gratificó constatar que los programas montados tenían rango mundial. El entrenador Carlos Gil había adelantado algo al respecto, pues era la única forma de diferenciarse y hacerse sentir en este contexto.

Tal pretensión se logró no solo con Manrique y Randy, sino que el resto del equipo masculino enseñó potencialidades, mientras las niñas de Yareimi Vázquez también se robaban el show.

Ellas acabaron como máximas acumuladoras por equipo, con una Marcia Vidiaux convertida en líder pese a su timidez, y deslumbrante sobre todo en el ejercicio a manos libres.

Esa actuación, en especial, merece comentarios aparte, pues en ese aparato no acababa de "cuajar" y ahora explotó acompañada de una música que —en opinión de su entrenadora— es la responsable del éxito.

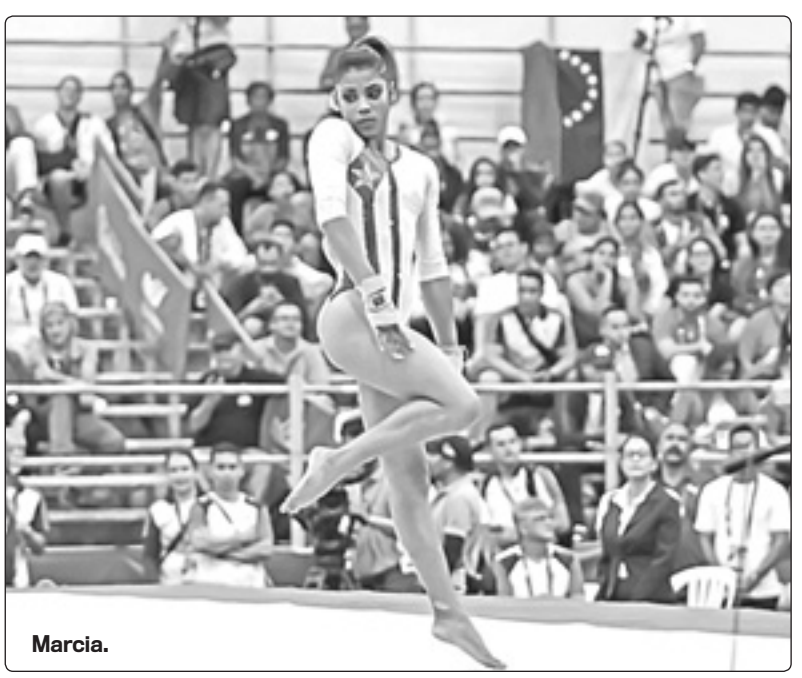
«Estuvimos siete años buscando un tema que la motivara, que le hiciera salir de su timidez, y lo logramos con Titanium de David Guetta», comentó Yareimi sobre lo que más le ha agradado de la actuación de su pupila.

Otro saldo muy positivo, mencionado siempre, fue el trabajo de la sicóloga y el médico, imprescindibles en un proceso tan complejo como la puesta en forma de ambos elencos.

Por cierto, no todo fueron gratas noticias, pues dos de los hombres regresaron lesionados tras sufrir caídas en el caballo de salto, algo siempre latente en deportes como este.

Y si de comparaciones estadísticas se trata, hubo un salto con respecto a lo logrado hace cuatro años. Ahora el balance fue de 6-7-2, superior al 4-6-4 de entonces.

Mas, insisto, lo más trascendente, el saldo principal, es la diferencia de calidad exhibida en favor de los que acá nos hicieron vibrar de alegría.



Marcia.

AMBIENTE

Cujavante

Por **Rudens Tembrás Arcia**, enviado especial

Barranquilla.- **NO ES** usual, por más que se piense e investigue, que una instalación deportiva lleve el nombre de un atleta joven y en activo. Pero acá, en esta urbe asomada a las costas del Caribe, acaban de inaugurar un patinódromo de alto estándar denominado Alex Cujavante, en honor de un multicampeón mundial de solo 24 años de edad.

La decisión la tomó el mandatario distrital, Alejandro Char, durante un recorrido por el escenario en los días de su terminación, hace no más que unas semanas. La filosofía es, según ha trascendido, homenajear en vida a quienes lo merezcan.

Por tanto, Cujavante es desde ahora dos cosas distintas: un hombre admirado y querido; y un óvalo ubicado en Villa Santos, con 200 metros de longitud y seis de ancho, dotado de 800 luminarias LED, un graderío de 650 asientos cubierto con una tensomembrana, más facilidades para zonas técnicas y de prensa.

Acá, la noticia fue recibida con agrado y hasta alegría, pues el currambero —uno de los gentilicios preferidos de los locales— se inscribe entre los ídolos de la ciudad, un ranking que encabezan celebridades como Shakira y Sofía Vergara, y deportistas de la talla del pelotero Édgar Rentería y el tirador Helmult Bellingrodt, este último primer cafetero capaz de subir a un podio olímpico, en Múnich 1972.

Pero Cujavante representa mucho más que un campeón, viene a ser un certifico de la eterna promesa de que se puede triunfar en la vida, aun cuando se haya nacido en la pobreza, o como él mismo dice: «donde no había nada para comer».

La apuesta de su familia fue por el patinaje y fructificó en virtud de la fuerza y resistencia del muchacho, su técnica para avanzar y girar, y la inteligencia a la hora de plantear tácticamente cada carrera. Solo así pudo abrirse paso a la estelaridad en un país con "más patines que edificios".

Entonces, cuando Cujavante llega al patinódromo, en días de grandes competencias como los XXIII Juegos Centroamericanos y del Caribe, el público estalla en aplausos y los saludos y cánticos no se detienen. Tampoco los autógrafos y selfies. Y el joven acepta cada reclamo porque proviene de un sitio en que esos detalles son importantes y marcan la diferencia entre un día malo o peor.

En sus vitrinas guarda varias medallas de oro mundiales en las pruebas de fondo, y ahora añadió las coronas regionales de los diez mil metros en sus dos modalidades: puntos y eliminación, y puntos solamente.

Sacó notable ventaja, su superioridad fue manifiesta, pero cruzó cada meta con humildad y sin subestimar a los oponentes. Eso lo aprendió de la vida, pero sobre todo de un mazazo recibido a los 15 años en el certamen del orbe celebrado en Guarne, Antioquia.

Aquella vez patinó impecable hasta escasos metros de la meta. Se pensó campeón e inició un festejó con los suyos que se ahogaría en segundos, al descubrir que el coreano Sang Cheol Lee lo remató sobre la tira.

Su resurrección posterior le mereció el "perdón" de la afición y el merecimiento de este templo rojo y azul que se alza, ojalá, para todos los tiempos.

BARRANQUILLA 2018
XXIII JUEGOS DEPORTIVOS CENTROAMERICANOS Y DEL CARIBE

Visor Barranquillero

LOS MEDIOS de comunicación han desempeñado un papel esencial en el desarrollo de los XXIII Juegos Centroamericanos y del Caribe. Ello es palpable en el ambiente que se vive en las calles e instalaciones a partir del día inaugural. Medios televisivos poderosos como FOX y ESPN han internacionalizado la señal del certamen, en tanto Caracol, RCN, Win Sport, Tele Caribe y Claro han marcado el ritmo a nivel nacional. Periódicos y emisoras radiales han aportado también a la creación de una audiencia millonaria que palpita con cada medalla.

BAQUI, la mascota de los Juegos, está desaparecida. No de las ceremonias de premiación en que cada atleta se lleva una creada en pequeño formato. Tampoco de las instalaciones, donde versiones gigantes aparecen para alegrar y compartir con deportistas y aficionados. Baqui, ese mono de cabeza blanca

ROBERTO MOREJÓN, ENVIADO ESPECIAL

que habita entre Barranquilla y Cartagena, y que está en peligro de extinción, no aparece en las tiendas para que locales y turistas puedan llevarlo como peluche hasta sus casas. Los periodistas cubanos han creado una etiqueta curiosa #dondeestabaqui.

LOS AFICIONADOS de Barranquilla han dejado huellas de gran civismo durante las justas, tributando aplausos a propios y rivales, y apelando a cánticos llamativos, alegres y para nada agresivos. La mayor expresión, en los primeros días, se apreció en la gimnasia artística, donde el apoyo sin reservas a Jossimar Calvo no impidió ovaciones cerradas a Manrique Larduet y otros contendientes.

UN ESTUDIO realizado por la Universidad de la Costa asegura preliminarmente que la construcción y remodelación de escenarios deportivos para la fiesta regional ha generado espacios para impulsar actividades ambientales entre las comunidades. El optimismo de los pobladores y el diseño de la ciudad en términos sostenibles son algunos de los indicadores medidos.

LOS TAXIS pasarán a la historia como protagonistas de los Juegos. En esta urbe la cantidad supera por mucho, en términos porcentuales, a los existentes en ciudades similares y hasta mayores del mundo. La "marea amarilla" que cada día circula por calles y avenidas ha permitido que periodistas, personal de aseguramiento y aficionados lleguen a escenarios muy distantes unos de otros.

EL COMPLEJO Acuático que ha servido de sede a las lidias de natación, clavados, polo acuático y natación artística es una de las bellezas arquitectónicas de la urbe. Sorprende al visitante, máxime al saber que hace solo unos meses sus contratistas y ejecutores señalaban a un lugar baldío cuando se les preguntaba por la localización del recinto.

LOS CUBANOS son personas muy queridas en Barranquilla. Basta con identificarse o ser descubierto para recibir saludos afectuosos y los mejores deseos. La música y la comida de la Isla están presentes en un ambiente caribeño y muy cálido.

Un oro de 10 metros

Por **Eyleen Ríos**
Foto **Roberto Morejón**, enviados especiales

Barranquilla.- **AUNQUE** apenas tiene 16 años, su nombre suena desde hace tiempo cuando del clavados cubano se trata. Y es que a Anisley García le tocó muy pronto asumir papeles protagónicos en el equipo nacional.

Ya ha participado en campeonatos mundiales y series de gran prix, pero fue ahora que le llegó su gran momento, con el oro de la plataforma en los XXIII Juegos Centroamericanos y del Caribe.

El día inicial se despidió llorando por el cuarto lugar en el trampolín de un metro. Pensaba que ese era el evento propicio para subir al podio en el Centro Acuático Eduardo Movilla y se equivocó.

Desde los 10 metros tuvo un día impecable. Se "tiró" casi sin equivocaciones y recibió el premio mayor.

«No lo he asimilado todavía», reconoce varios días después de colgarse un oro que no pertenecía a la Isla desde Ponce 1993, cuando lo ganó María Elena Carmuza, quien luego sería su primera entrenadora.

La "Tuty", como la conocen todos, nació casi en las piscinas de la Ciudad Deportiva capitalina. Su mamá Hilda Iris Navarro trabaja allí y por esa vía surgió el amor por el clavados. De esa pasión y el sacrificio hecho accedió a hablar ahora.

¿Cómo se siente ser campeona centroamericana y del Caribe?

Pensaba que estaba viviendo un sueño, pero ya sé que es una realidad y tengo que enfrentarla. Ahora me toca desempeñar un mejor papel porque ya no soy la niñita de antes y tengo que seguir representando a mi país.

Aspirabas en el trampolín de un metro, y ya ves, se dio en la plataforma...

En un metro estábamos todas parejas y se trataba de no fallar. Me tocó perder a mí, pero me dijeron que de los errores se aprende. Me recuperé porque sabía que vendrían otras posibilidades.

En tu formación han incidido entrenadores como Carmuza, Jorge Betancourt, Lino Socorro y ahora José Antonio Guerra. ¿Cuánto de cada uno hay en este triunfo?

Cada uno me ha dado muchas lecciones. Ellos vivieron sus momentos como atletas, saben de la adrenalina para competir, tienen experiencia y comparten mis emociones.

Lino, en especial, es una persona que ama lo que hace. Le gusta enseñar, compartir las ideas, lo que siente... Me ayudó muchísimo, gracias a él monté mi programa de 10 metros en tan poco tiempo y con apenas 13 años.

¿Ha sido difícil dedicarte al deporte desde tan pequeña?

Siempre me enseñaron que no era tan "chiquita" como parecía, y que debía apresurarme y crecer para el deporte. Por eso me fue un poco más fácil asimilar las cosas, aunque a veces decía: "soy una niña, entiéndanme también, tengo mis razones".

Las repuestas siempre insistían en que "no lo eres para el clavados", y eso me chocó tanto como ver que los niños podían jugar y yo tenía que entrenar. Al final sirvió de algo.

¿Qué le falta a la Tuty?

Queda mucho por mejorar para estar a la altura de mis deseos: entrar al grupo de las mejores competidoras del mundo. Tengo a mi favor que soy habilidosa y no me doy golpes. Lo demás normal, tengo un poco de todo.

¿Posees alguna guía para lograr lo que te has propuesto?

Los gimnastas Manrique Larduet y Marcia Vidiaux. Ellos lograron resultados desde muy jóvenes, quiero seguir sus pasos.

DE LOS ÁRBITROS

Delmis, una "tablita" cubana

Por **Rudens Tembrás Arcia**
Foto **Calixto N. Llanes**, enviados especiales

Barranquilla.- **IMPARTIR** justicia en una cita multideportiva no convierte a los árbitros en personas sin nacionalidad, sin pasiones, sin sentimientos. Claro que tienen un favorito, claro que preferirían un campeón a otro.

Sin embargo, en esa lucha interna entre el deseo y el deber casi siempre se imponen la profesionalidad, la ética, el honor. De ahí la justeza de tantos campeones.

Así piensa la cubana Delmis Rodríguez Palgaz, árbitro internacional de pesas que ofició durante los XXIII Juegos Centroamericanos y del Caribe, en una lid de alto vuelo celebrada en el coliseo Chelo del Castro de la Universidad del Atlántico.

Desde las gradas, durante los cinco días de competencias, se le vio parada muy cerca del lugar por donde ascendían a la plataforma los atletas en concurso. Rara vez hablaba o hacía gestos. Lo suyo era, sobre todo, observar, como un "ventilador giratorio".

Motivado por ello la invité a un diálogo que transcurrió tan ágil como un levante de arranque, aunque recorrió buena parte de su vida.

«Fui atleta de judo y me vinculé a las pesas porque soy la esposa de Jorge Luis Barcelán, entrenador de esta disciplina y su actual comisionado nacional. Cuando se inició la práctica en el sector femenino pidieron ayuda a las personas más cercanas y ahí entre yo», contó en una racha fugaz.

«Siempre me gustó la halterofilia, pero como *hobbie* debido a que la tenía "dentro de la casa". Nunca para practicarla», aclaró.

«Lo primero fue superarnos en el tema de las reglas y protocolos, hasta que se nos hizo la calificación como árbitro nacional. Después fuimos escalando y obtuvimos la categoría internacional», expresó satisfecha por un título que le permitió pensar en otros horizontes.

«He participado en competencias provinciales y nacionales de todo tipo, en los controles pedagógicos de la Esfaar Cerro Pelado y en diez torneos internacionales Manuel Suárez in Memórian, lo cual ofrece una amplia experiencia», reconoció.

Su debut allende los mares se produjo el pasado año en el certamen centroamericano de Guatemala, y ahora «tengo el orgullo de estar acá, lo que agradezco a todas las personas e instituciones que lo han hecho posible», dijo sonriente.

«Mi función ha sido la de controladora técnica, quien tiene que ver con todo lo que ocurre en el área de competencia: cronómetros, pizarras, cargado de las pesas, votación de los jueces y demás. Por eso me ves atenta a cada detalle», esclareció mientras un llamado a través del audio advertía de la próxima lidia entre forzudos.

«Por supuesto que todos los cubanos y cubanas me pasaron por delante, pero no pude siquiera emocionarme, eso no cabe en nuestra labor. Ellos brincaban a mi lado y yo seguía parada ahí como una "tablita". Ni siquiera podía felicitarlos», comentó con brillo en la mirada.

«Los jueces somos como una familia, nos apoyamos y tratamos de mantener una buena imagen. Nos auxiliamos ante dudas y sabemos que la clave del éxito es estudiar y amar el trabajo», consideró.

«Técnicamente no puedo ir muy lejos, pero como árbitro y aficionada puedo decir que las pesas cubanas se están recuperando en general, y que los avances de las mujeres son ostensibles. Confío en el futuro», concluyó justo cuando la fanfarria anunciaba el desfile de sus compañeros hacia las posiciones establecidas. Ella avanzó segura hacia la suya.

BARRANQUILLA 2018
XXIII JUEGOS DEPORTIVOS CENTROAMERICANOS Y DEL CARIBE

Glorias Centrocaribeñas

El taekwondo "voló"

Por **Rudens Tembrás Arcia**
Fotos **Calixto N. Llanes**, enviados especiales

Barranquilla.- **HACE** cuatro años, en la cita centrocaribeña de Veracruz, el taekwondo cubano resultó visiblemente lastimado. Más allá de situaciones extradeportivas, lo cierto fue que apenas consiguió tres títulos en el sector varonil, lo que constituyó la cifra más baja desde la edición de Ponce 1993.

Llegó acá, por tanto, exigido de crecer y probar que su actual estrategia es correcta y puede rendir frutos. De un lado contaba con "monstros" de la talla de José Ángel Cobas (74 kg), Rafael Alba (87 kg), Robelis Despaigne (+87 kg) y Glenhis Hernández (73 kg). Del otro, una pléyade de jóvenes merodeados por más preguntas que certezas.

En el contexto competitivo resaltaba otra vez la calidad de México, potencia del área y mundial, junto a individualidades de República Dominicana y Colombia fundamentalmente.

Cara o cruz eran las variantes para el equipo de trabajo liderado por Iván Fernández Quirós, presidente de la federación cubana de este deporte. Tensión había... y mucha. Por eso cada vez que cayó un triunfo la explosión de júbilo de la delegación inundó todo el gimnasio del lejano colegio Marymount.

Tamara Robles (53 kg), Glienys Castillo (62 kg), Cobas, Alba, Arlettys Acosta (67 kg) y Robelis fueron los protagonistas de historias doradas más o menos complicadas, con las cuales se igualó la mejor cosecha de coronas de nuestra historia, alcanzada en Cartagena de Indias 2006, muy cerca de esta urbe.

Robelis repitió su corona de Veracruz.

«Apostamos a un trabajo serio, planificado, exigente, sustentado en la disciplina y la entrega total. Los estelares tenían la misión de halar a los nuevos, y estos de ponerse a su altura y aportar también. Pudimos llegar más lejos, pero estoy satisfecho con el resultado y la labor de mis compañeros», consideró Quirós en un aparte con **JIT** al término de la justa.

La única final perdida fue la de la otrora campeona mundial, la capitalina Glenhis, quien realizó un esfuerzo extraordinario para estar a la altura de la justa, toda vez que arrastraba deudas con el entrenamiento debido a lesiones.

Miguel Aguiar (63 kg) y Erlandi Mustelier (80 kg) finalizaron con bronces acordes a sus niveles, para cerrar una lista de premiados que extrañó a figuras de relieve como Yania Aguirre (49 kg), Yosmailys Ferrer (46 kg) y Yamicel Núñez (53 kg), las dos últimas medallistas en la versión precedente de los Juegos.

Ellas pudieron enriquecer aún más el botín, hacerlo incluso paradigmático, pero el nivel de las oponentes, inexactitudes en el cumplimiento de los planes tácticos trazados y algunas malas puntuaciones de los jueces lo impidieron.

No obstante, el balance final (6-1-2) permitió que la familia del llamado deporte de las patadas voladoras se hiciera al cielo para contemplar su gloria y advertir, a viva voz, que «estamos de vuelta».

Arlettys, a patada limpia

Barranquilla.- **HAY NOMBRES** que del anonimato, de la nada, ingresan a la historia de un país. No hay fórmulas para ello, puede suceder incluso a patadas. Si lo duda, pregúntele a la taekwondoca villaclareña Arlettys Acosta Herrera, campeona de los 67 kg en los XXIII Juegos Centroamericanos y del Caribe.

Sobre su ascenso a la estelaridad dialogamos cuando el sudor del esfuerzo apenas se secaba. Respondió con frases ágiles...

¿Estaba en tu mente la idea de ser campeona?

No venía con ese pronóstico, pero nunca me rendí y traté de ganar cada combate hasta llegar al oro. Lo obtuve y todos estamos celebrando.

¿La parte más difícil?

La primera presentación ante la puertorriqueña Rosa Hower. Estaba muy nerviosa, tensa. Después las cosas salieron muy bien.

¿La final?

Dura, por supuesto, pero la táctica fue trabajar con la pierna izquierda delante y darle continuidad a las acciones con la derecha. Mantener la distancia, marcar y conservar la ventaja.

Una celebración muy sentida...

Imagínese, después de tanta tensión llega la victoria y sientes deseos de llorar, de gritar, las piernas se aflojan y piensas en la gente que te quiere, en las que te ayudaron y en tu país.

¿Identificas algún referente en tu carrera?

Glenhis Hernández tiene gran experiencia y resultados, nos ayuda mucho, pero también son ejemplos Yania Aguirre, Yamicel Núñez y otras del grupo.

¿Cómo es la dinámica en el equipo?

Muy buena, nos apoyamos siempre ganemos o perdamos.

¿En qué términos hablaron de esta competencia en la etapa final de la preparación?

Siempre dialogamos de metas, sin presión. La idea era entrenar para que saliera el resultado.

¿Qué retos tienes ahora?

Clasificar para los Juegos Panamericanos de Lima, asistir al campeonato mundial y tener buenos resultados en general.

¿Tokio 2020?

No miro tan lejos, pero espero llegar y cumplir el sueño de todo atleta...

Imaday

Por **Eyleen Ríos**, enviada especial

Barranquilla.- **VEINTE** años después de asistir por primera vez a unos Juegos Centroamericanos y del Caribe, la cubana Imaday Núñez anda más cansada que entonces.

En esta ciudad le tocó nadar "todo" junto a los muchachos que fueron protagonistas en el Centro Acuático Eduardo Movilla, y es que el "bichito" de atleta no desaparece jamás.

«Nadé con ellos. Todos los días bromeaba y les preguntaba: ¿Qué evento me toca hoy? Acabé muerta, pero me quedé a apoyar al polo acuático y el nado sincronizado», confiesa sonriente la ahora comisionada nacional, motivada por los buenos resultados alcanzados.

«Estuve aquí por ellos, dirijo la comisión nacional para representarlos a ellos y porque amo la natación, la llevo en la sangre y cada resultado lo disfruto o lo sufro, según sea el caso», acepta decir una de las mejores ondinas cubanas de todos los tiempos.

Maracaibo 1998 marcó su primera relación con estas citas. Allí consiguió plata en los 100 metros pecho, bronce en los 200 de ese mismo estilo y contribuyó al oro del relevo 4×100.

Comenzaba una carrera que ahora se encuentra en otra etapa, por sus funciones como directiva.

Sin embargo, aquí se convirtió en una entrenadora más, en parte activa de un grupo que sorprendió con seis medallas (0-3-3), registros personales e incluso un récord nacional.

Indicaciones sobre la salida de espalda desde el arrancador o relacionadas con la mejor forma para corregir las vueltas fueron escuchadas por los ahora debutantes en estas citas, protagonistas de una nueva generación que quiere imitar sus brazadas.

Imaday está ahora como "sirena" en sus aguas. Vive feliz unos días que le hacen recordar épocas anteriores, pero sobre todo anda radiante porque muchos la reconocen y saludan con admiración.

«Estoy nerviosa, pero al mismo tiempo contenta, satisfecha, orgullosa. Me escribí hace unos días con una amiga y le decía: luego de haber nadado, estar aquí desde otro punto de vista para mí es lo mismo, es mi deporte, es lo que me gusta, es lo que más quiero», narró emocionada.

La joven directiva marcó una época como atleta. Participó en juegos olímpicos, mundiales de curso corto, citas panamericanas, etc. Sin ella es difícil escribir la historia de la natación cubana, incluso una parte triste, pues su retiro fue obligatoriamente apresurado.

En plena forma, en un 2006 de buenos resultados internacionales y en el que le esperaban los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Cartagena de Indias, un trastorno cardiovascular le cambió la vida.

Se había acabado el deporte para ella, al menos de la forma que lo conocía en ese momento: haciendo buenos tiempos para ganar medallas. Debió reestructurar su futuro, adelantar planes que había pospuesto y aprender a pasar horas sin las largas jornadas de entrenamiento.

Ahora, 12 años más tarde, sigue vinculada a la natación. Disfruta de otra forma, entiende mejor a quienes fueron sus entrenadores, vive un nerviosismo diferente, pero por sobre cualquier cosa ama el deporte con la intensidad de siempre.

BARRANQUILLA 2018
XXIII JUEGOS DEPORTIVOS CENTROAMERICANOS Y DEL CARIBE

Y sin embargo... ¡pesas!

Lauret puso la nota más alta.

Por **Rudens Tembrás Arcia**
Foto **Marcelino Vázquez** (ACN), enviados especiales

Barranquilla.- **LOS EQUIPOS** nacionales de halterofilia, tal y como se preveía, no pudieron igualar o superar la cifra de títulos obtenida hace cuatro años en Veracruz. Sin embargo, la demostración ofrecida en el coliseo Chelo del Castro, de la Universidad del Atlántico, mereció aplausos y envió claras señales de optimismo con vistas al futuro inmediato.

Por supuesto que acá no se vino en busca de promesas, sino de medallas, y de oro preferiblemente, pero un análisis reposado de lo acontecido sobre las palanquetas debe atender otras esencias igual de importantes.

En los últimos tres años se produjo en este deporte el fin de una generación y la apertura de otra. El multimedallista mundial Yoelmis Hernández (85 kg) representa el principal vestigio de quienes en Coatzacoalcos levantaron terna de 7-5-4, para finalizar en el segundo lugar por países.

Lamentablemente, las lesiones y otros padecimientos impidieron al pinero llegar hasta la Puerta de Oro de Colombia, con el fin de refrendar sus coronas. Entonces, con esa notable ausencia, se viajó a la actual "casa del trompo" de esta disciplina en América, una frase que duele por más que se vaya asimilando.

Contrario a lo que podía pensarse, no hubo complejos del lado cubano y tampoco Colombia exhibió el total poderío que se esperaba, al punto de dominar una tabla por países bastante repartida con menos coronas (13) que las levantadas en el gimnasio jarocho (16).

Algunos indicadores refieren a las claras la calidad de la intervención antillana en esta justa: se clasificaron 12 contendientes y diez salieron medallistas; 17 preseas entraron a las arcas (3-10-4), una por encima de las logradas en la edición precedente; la mayoría de nuestros representantes cumplieron entre cuatro y seis ejecuciones positivas, igualaron o mejoraron sus cotas, y varios perdieron el oro por un "kilo" ante oponentes de reconocido prestigio.

Por si fuera poco, las mujeres dieron pasos que confirman sus notables avances, a decir el logro de los primeros metales de oro y plata en la historia de estas lides, además de doblar el botín alcanzado en suelo tapatío (4 por 2).

El otro detalle memorable fueron los récords para el certamen en envión y total, conseguidos por Luis Manuel Lauret en la división de +105 kg. Hacía rato que no contábamos con un "gigante" de esta calidad y proyección.

Sin embargo, lo más trascendente de lo ocurrido tiene que ver con la proyección general de ambos planteles (f y m), con su integración y perspectivas; con lo que aún no han hecho.

El profesor Félix Machín se "apareció" acá con siete muchachos en pleno auge de sus capacidades físicas y competitivas. Todos subieron al podio y dos al escalón más alto, a decir Lauret y Addriel La O (77 kg), ambos en el envión, por tradición el mejor ejercicio de los cubanos.

Sobre el grupo hay que apuntar casi lo mismo: poseen juventud y condiciones físicas favorables, están bien dotados técnicamente y exhiben la fortaleza síquica que se requiere para batallar por las preseas a este y otros niveles. Si algo no faltó acá fue presión, y la manejaron adecuadamente.

En síntesis: volvemos a tener un plantel masculino en todo el sentido de la palabra, con chicos de presente y futuro, en lo cual se incluyen jóvenes quedados esta vez en la Isla. Solo falta que fragüen y transiten por el ciclo olímpico hacia Tokio 2020 y más allá.

En el caso de las chicas, el entrenador Yoani Giniebra debe sentirse muy satisfecho. Con cinco alumnas logró cuatro medallas y alertó que la lucha por el podio ha dejado de ser un tema privativo de Colombia, Venezuela, México y República Dominicana.

Marina Rodríguez (63 kg/1-1-0) se confirmó como figura de referencia, y ya está en los libros con la condición de primera campeona cubana a nivel centrocaribeño. Ludia Montero (48 kg) y Melisa Aguilera (75 kg) ampliaron el festín con enviones de plata y bronce, respectivamente, que mucho valen. Aquí también hay futuro, solo resta trabajar.

PENTATLÓN

Tres preseas, dos boletos a Lima

Por **Lisset I. Ricardo**
Foto **Omara García** (ACN), enviadas especiales

Cali.- **AUNQUE** no conquistaron las medallas esperadas y por países bajaron al tercer escaño, con un oro y dos bronces, el pentatlón moderno cubano aseguró una plaza en cada sexo para los Juegos Panamericanos de Lima 2019.

En Veracruz 2014 los antillanos acumularon terna de 2-2-2, al igual que los mexicanos, pero esta vez ni uno ni otro pudo mandar en el medallero, ni siquiera estos últimos con igual palmarés. La cima correspondió sorprendentemente a Guatemala, gracias a un par de preseas doradas y tres de plata.

Doris Mallorquín, comisionada nacional, reconoció la calidad del evento y «el progreso de los guatemaltecos, con algunos atletas preparados en Estados Unidos, como su estrella Charles Fernández, onceno olímpico en Río 2016. Los mexicanos, como siempre, mostraron su tradición y nivel».

En el Club Campestre de Cali los cubanos enseñaron el resultado de su buena preparación, con oro de Lester Ders y Raidel Orama en el relevo masculino, bronce en el femenino de esa propia prueba para Eliani Camara y Leydi Laura Moya; y otro tercer lugar en el relevo mixto a través de Moya y José Ricardo Figueroa.

«Todo estuvo bastante bien, el problema más fuerte fue en la equitación. Tres atletas sufrieron caídas, de manera que debemos trabajar más en eso, al igual que en la carrera, los eventos más débiles que tenemos en general», aseguró Doris.

Leydi Laura se refirió a la necesidad de mejorar la esgrima porque «existe mucho nivel en el área, la gente se sigue preparando y cada vez están más fuertes». Luego recordó que en la subsede de Jalapa 2014 arrasaron con seis medallas y el título por naciones.

Doris reconoció que los caballos dispuestos en la sede tenían mucha calidad, pero no se portaron bien con los cubanos. «Tuvimos grandes dificultades, así que hay que entrenar más con lo que tenemos en La Habana», dijo.

«Es justo agradecer el apoyo de todos los que se involucraron en la preparación del equipo, como la Esfaar Cerro Pelado, el Parque Lenin que nos ayuda con los animales, y los aseguradores que hicieron posible que los atletas lucieran tan elegantes», señaló.

El entrenador principal, Ignacio Cruz Torres, recordó que en estos Juegos hubo competidores olímpicos y medallistas en juegos panamericanos, y aun así demostramos que somos una potencia en el área.

«Nos seguiremos preparando para los compromisos que tenemos por delante, como el certamen continental de Lima en noviembre próximo. Allí lucharemos por los otros dos espacios a que tenemos derecho con vistas a los Panamericanos del año que viene», precisó.

Ricardo, el más experimentado del grupo junto a Leydi Laura, manifestó que «fue una competencia muy buena en sentido general. Tuvimos momentos felices y algunos percances, hubo de todo. Nos vamos un poco tristes porque no cumplimos con el objetivo que traíamos como delegación».

Lester Ders y Raidel Orama, relevo de oro.

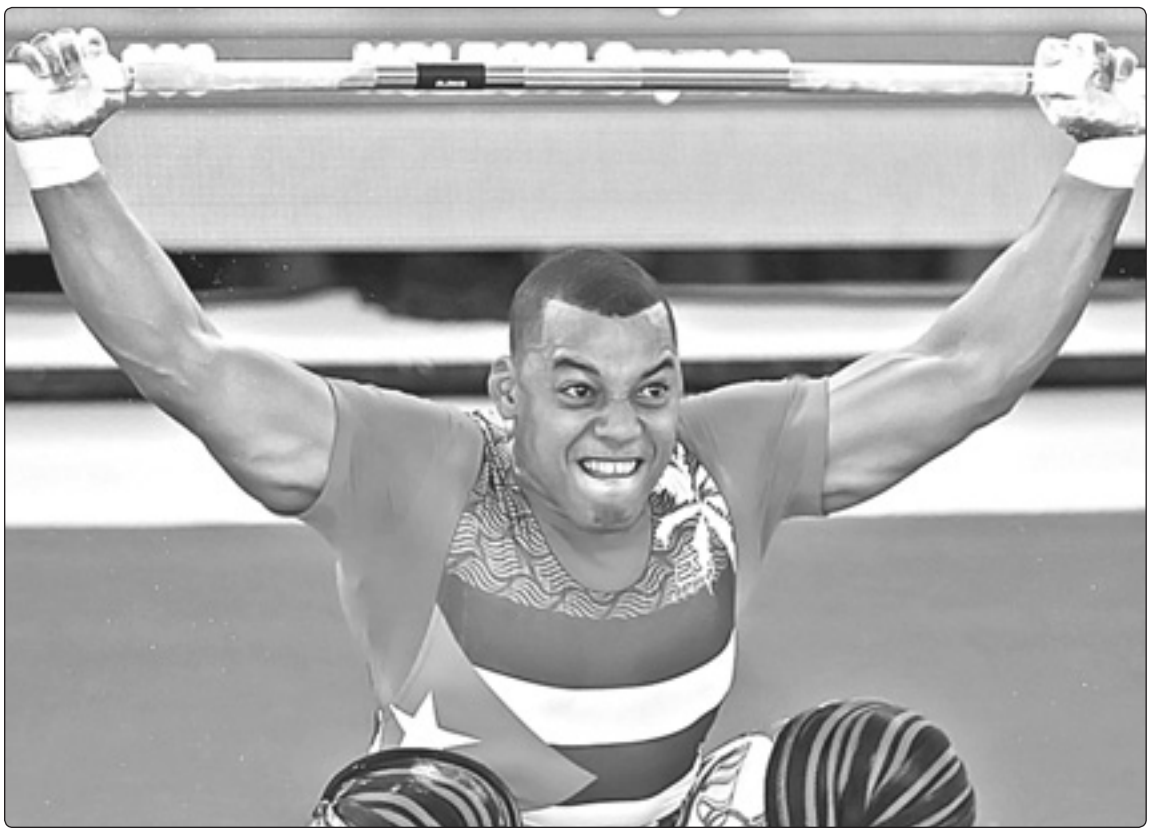
«Sin embargo, esto no nos quita las ganas de seguir, al contrario, nos motiva para continuar entrenando duro y a dar lo máximo en cada competencia que tengamos. Ese es nuestro perenne compromiso con el movimiento deportivo cubano», sentenció.

Lester, de 28 años de edad, y Raidel, el veinteañero, expresaron su alegría por aportar un título a Cuba, victoria que intuyeron desde la arrancada en la natación. Luego pasaron por la esgrima y la equitación, y llegaron con suficiente ventaja a la combinada de tiro-carrera.

«Será un acicate para seguir esforzándonos y pensar en el futuro. Podemos lograr más, lo acontecido en Cali fue una gran experiencia que debemos aprovechar», manifestaron en acuerdo.

BARRANQUILLA 2018
XXIII JUEGOS DEPORTIVOS CENTROAMERICANOS Y DEL CARIBE

¡Gestos!

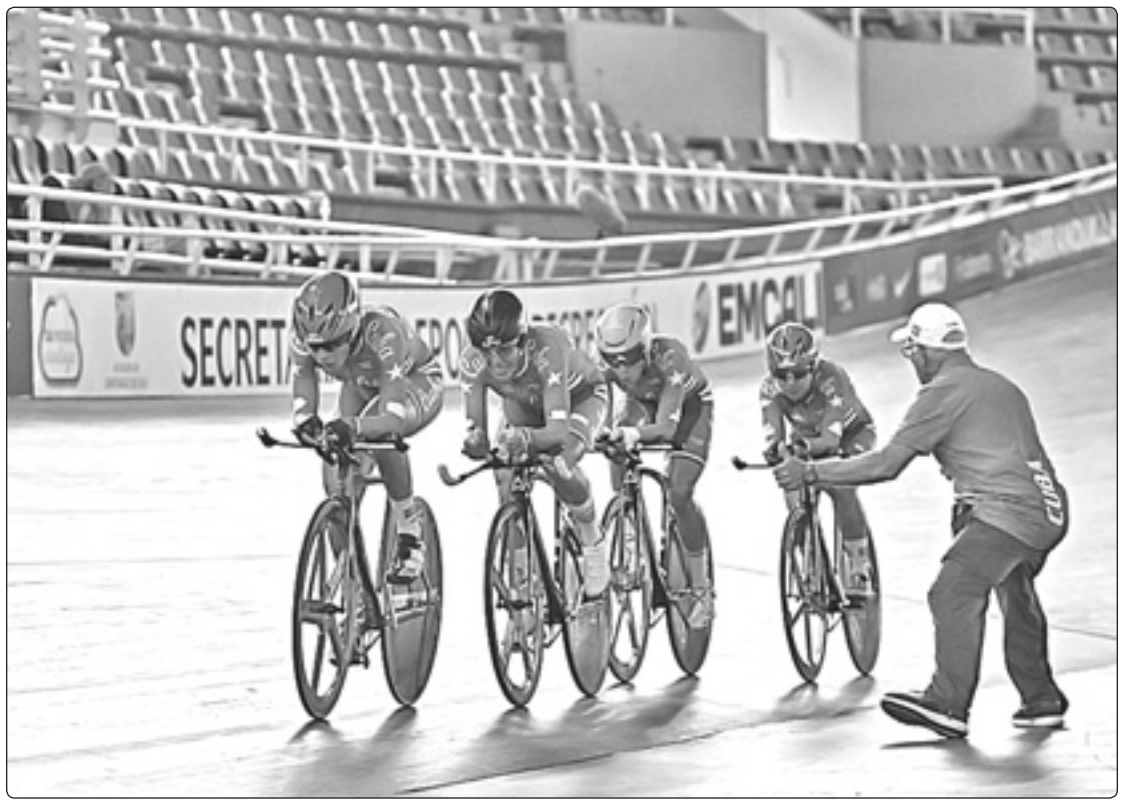


Lo vio JIT

Los Juegos Centroamericanos y del Caribe ofrecen una amalgama de oportunidades para capturar gestos curiosos. La victoria, la derrota, la euforia, la tristeza han estado ahí, aguardando por el clic de los fotógrafos. **JIT** lo vio y aquí les dejamos con algunas muestras. (Fotos: **Roberto Morejón y Calixto N. Llanes**, enviados especiales)

Salsa en pista y carretera

Por **Lisset I. Ricardo** Foto **Omara García** (ACN), enviadas especiales



Cali.- **LAS CICLISTAS** cubanas confirmaron su nivel y garra en los XXIII Juegos Centroamericanos y del Caribe, en los que una vez más se enfrascaron en dura porfía contra México, Venezuela y Colombia, más Trinidad y Tobago que se sumó al festín.

Arlenis Sierra y Marlies Mejías, las mejores pedalistas de la Isla en la actualidad, encabezaron el ritmo e inspiraron a sus compañeros, quienes igualmente pusieron salsa en la pista y la carretera para tributar la mayor cantidad de preseas posible, especialmente de oro.

«Era un compromiso muy grande el que teníamos, y en mi caso mayor porque me he beneficiado de la preparación y experiencia de integrar un club reconocido como el Astaná. Intervenir en distintas fases de la Copa del Mundo y en carreras por etapas como el Giro a Italia y la Vuelta a California tenía que rendir frutos», comentó la manzanillera Sierra.

Marlies, destacada en los clubes Shimano de Argentina y Twenty de Estados Unidos, también mostró su alegría por el aporte al ciclismo cubano.

«Siento una satisfacción especial, pues me gustan mucho los tres mil metros persecución individual y logré imponer nueva marca de 3:31.102, excelente en esta pista abierta. En un velódromo cerrado tengo récord personal de 3:29, hecho durante una copa del mundo, lo cual demuestra que me encuentro en excelente forma deportiva», apuntó la artemiseña.

Yudelmis Domínguez, la fornida granmense de 33 años de edad, no escondió su contentura por el aporte de más de una presea. En sus palabras prefirió «agradecer el esfuerzo de nuestro entrenador Leonel Álvarez, del equipo masculino y los másteres, de médicos, fisioterapeutas y directivos, porque todos de alguna manera contribuyeron a la preparación».

Una de las jóvenes figuras, Maylin Sánchez, también se sintió complacida con asumir la vacante dejada por la lesionada Iraida García.

«Ese título en la persecución por equipos será siempre algo muy especial. Me sentí bien en la clasificación y mucho más en la final. Fue un honor correr al mismo y exigente ritmo de Arlenis, Marlies y Yudelmis, y responder en el momento preciso», sostuvo emocionada.

Otra que luchó en su reencuentro con las pistas internacionales fue Lisandra Guerra, quien tras dos años fuera debido a la maternidad que le trajo a Thiago, volvió al deporte en el que es multimedallista mundial.

«Siempre estoy dispuesta a los mayores sacrificios para darle a mi país más triunfos, y una muestra de ello es estar aquí con apenas seis meses de preparación. Continuaré rumbo a los Juegos Panamericanos de Lima 2019, mi familia me apoya con el niño y aunque duela separarnos tengo compromisos con la Patria como atleta de alto rendimiento», dijo la recia morena de 33 años de edad.

Otras muchachas que enrumban su bicicleta al futuro son la velocista Mirta García, la de largo aliento Claudia Baró, y un grupo de varones que luchan por llegar al nivel de Pedro Portuondo, líder cubano en este sexo, o al del experimentado mediofondista Leandro Marcos.

Son ellos los veinteañeros Alejandro Carriles, Maikol Hernández, Alejandro Parra y Christian Pérez, fruto de las posibilidades de desarrollo que entre otros eventos les ha dado los oportunos clásicos nacionales.

«Queremos agradecer a la gente que nos apoya en la Isla y fuera de ella, que junto a la familia están al tanto por los medios sociales con esa palabra de aliento que nos anima a subir el ritmo y regalarle a los queridos compatriotas y seguidores del mundo lo mejor de cada uno de nosotros», expresó como en un sprint victorioso Arlenis, convencida del promisorio futuro del ciclismo cubano.

Guillermo Alfredo

Por Rudens Tembrás Arcia, enviado especial

Barranquilla.- **UN DÍA** dejará de disparar, al menos en las grandes competiciones del tiro deportivo. Será cuando no pueda despedazar platos voladores y darle medallas a Cuba en la modalidad del skeet.

Pero mientras haga cosas como ganar los XXIII Juegos Centroamericanos y del Caribe, con puntuación de 118 platos en la fase clasificatoria y 51 en la final, estará sentado en las delegaciones de la Isla, no importan sus 59 años de edad.

Hace algunos días, en el Club de Caza y Tiro de esta región, el ariguanabense volvió a demostrar que la experiencia vale mucho en esta disciplina, pues si pasó a la final con el cuarto mejor acumulado, a la hora de los "mameyes" estuvo más certero y se llevó la corona a casa.

En la fase clasificatoria le aventajaron el dominicano Julio Dujarric (121), su compatriota Juan Miguel Rodríguez (121) y el colombiano Camilo Penilla (119). Pero en la justa definitiva, Dujarric (47) y Rodríguez (37) le escoltaron en un podio de veteranos cargados de historia.

Los libros, las memorias, rápidamente hablaron: Torres conquistó su tercera corona centrocaribeña, 36 años después de la primera, firmada en la edición de La Habana 1982, y 32 de la segunda, rubricada en Santiago de los Caballeros 1986.

Fue, además, su séptima medalla en estas lides individuales (3-3-2), la primera de todas —plata— en Medellín 1978.

Juan Miguel no defraudó tampoco a los suyos, pues agarró bronce tras notable puntería en preliminares, y con eso amplió su botín de tres oros y elevó hasta 28 las preseas cubanas en esta modalidad (13-9-6).

Los premios de Torres y Rodríguez tienen el mérito adicional de haberse conseguido a poco de una estruendosa derrota en la lid por equipos, en la que además intervino Servando Puldón (1-2-1).

Para estos mosqueteros de oro, plata y bronce, los días de disparar a platos voladores no han acabado. Al menos eso dice el podio centrocaribeño.

Listos para más desde la mesa

Por **Eyleen Ríos** Foto **Roberto Morejón**, enviados especiales

Andy Pereira.

Barranquilla.- **DOS TÍTULOS**, una plata y cinco bronces fue el saldo numérico para el tenis de mesa cubano en estos Juegos Centroamericanos y del Caribe, pero enseñar mejor cara y "colarse" entre los premiados de todas las pruebas fue el logro más elocuente.

Así lo consideró el entrenador Daniel Guzmán, cuyos hombres tributaron las coronas con el equipo y el dobles de Andy Pereira y Moisés Campos, además de la plata individual con el primero de ellos.

«Hicimos un buen entrenamiento, aprovechamos una estancia previa en China y llegamos aquí en muy buena forma», comentó antes de la plata final de Andy, pues ya en ese momento el desempeño se consideraba bueno.

Los hombres se completaron esta vez con Liván Martínez, excelente desde su posición de tercero en la alineación, más el debutante Juan Damián Rondón, apoyo para un elenco que no cedió ningún partido en la denominada Copa de Naciones.

«Para esto nos hemos estado preparando desde que terminaron los Juegos Olímpico de Río 2016. Tuvimos más competencias en Cuba, los muchachos en sentido general han jugado más y este es el resultado», aseguró convencido de que todos pusieron su empeño para alcanzar el objetivo.

Similar ocurrió en el femenino con Idalys Lovet, Lisi Castillo y las menos curtidas Shelly Machado y Lizdainet Rodríguez. Y aunque no hubo premios dorados, se celebraron los bronces de equipos, dobles e individual.

En todos esos premios, al igual que en el mixto, estuvo la presencia de Idalys, convertida en una jugadora mucho más segura con apenas 20 años de edad. Vale decir que tiene potencialidades para consolidarse en un deporte en que los mejores resultados pueden llegar con mayor edad.

Andy, de 28 "abriles" recién cumplidos y con experiencia hasta en Juegos Olímpicos, aceptó decir que se ha formado un buen grupo, que de seguir la estrategia prevista puede alcanzar resultados a nivel panamericano.

Puerto Rico era el favorito para liderar y ese libreto se cumplió, con cuatro cetros, dos platas e igual número de bronces.

Adriana Díaz, quien ha logrado ubicarse entre las mejores 40 del ranking universal, fue su gran ganadora con cuatro coronas, una hazaña que en estas citas solo habían conseguido antes la cubana Madelaine de Armas y la venezolana Fabiola Ramos.